

El español en la ciencia y la cultura

https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_18/informes_ic/p06.htm

- El porcentaje de participación del conjunto de los países hispanohablantes en la producción científica mundial ha experimentado un crecimiento constante desde 1996.
- El principal actor en la difusión científica en español sigue siendo España, seguido a gran distancia de México.
- Casi el 75% de la producción científica en español se reparte entre tres áreas temáticas principales: ciencias sociales, ciencias médicas y artes y humanidades.
- Tres países hispanohablantes (España, Argentina y México) se encuentran entre los quince principales países productores de películas del mundo.
- España es el tercer país exportador de libros del mundo.
- Dos países hispanohablantes (España y Argentina) se encuentran entre los 15 principales productores de libros del mundo.
- El español científico y técnico se encuentra relegado a un plano secundario en el ámbito internacional.

La proyección internacional de la que gozan la literatura, la música o la pintura hispanas no se manifiesta de igual modo en el ámbito de la ciencia⁶³. Esto se debe, fundamentalmente, a que los avances actuales en el campo de la investigación científica y técnica tienen como lengua vehicular el inglés⁶⁴, que es el idioma de trabajo más utilizado y extendido entre la comunidad científica⁶⁵. Esta situación parece lógica si se admite que el grado de penetración de una lengua como herramienta de difusión de los resultados de las investigaciones está estrechamente ligado al prestigio que tenga la cultura científica de la cual esa lengua es portadora⁶⁶. En este sentido, aunque en los últimos años la ciencia española ha logrado superar algunos de los más desfavorables indicadores de desarrollo, se encuentra todavía muy lejos de los primeros puestos en la jerarquía científica internacional⁶⁷. Este hecho, que se da de forma aún más marcada en el resto de los países con mayoría hispanohablante, determina sin duda la posición del español como idioma de transmisión de los conocimientos científicos. No es de extrañar, por tanto, que el español científico y técnico se encuentre relegado a un plano claramente secundario en el ámbito internacional⁶⁸ en comparación con el inglés.

6.1 Las revistas científicas en español

La mayor parte de la producción científica mundial de prestigio se publica en inglés. Comparada con la de este idioma, la presencia del español es meramente anecdótica en la literatura científica revisada por pares: revistas científicas, libros y actas de congresos⁶⁹. Con todo, si se toma como criterio único el número de documentos de este tipo en función de su lengua de publicación, el español ocuparía la segunda posición en la clasificación, por delante del francés y del alemán. Asimismo, el peso del español como lengua nativa se aprecia también en el número de publicaciones monolingües en esta lengua, que es comparativamente superior al del francés y al del alemán, mientras que el número de publicaciones multilingües en español es ligeramente inferior al de estas dos lenguas. Conviene añadir, no obstante, que, a pesar del reducido porcentaje asignado al español como instrumento de comunicación científica mundial, este es casi el doble que el del chino, que cuenta con un número de hablantes nativos muy superior al del español⁷⁰. Gráfico 34.⁷¹ Aunque la tasa de crecimiento de la producción científica en Hispanoamérica es alta (del 127,96% para el periodo 2003-2011)⁷², el principal actor en la difusión científica en español sigue siendo España, seguido a gran distancia de México. En cualquier caso, salvo en el

periodo 2000-2003, el porcentaje de participación del conjunto de los países hispanohablantes en la producción científica mundial ha experimentado un crecimiento constante desde 1996. **Gráfico 35.**

En lo que a la distribución temática de las revistas científicas en español se refiere, el directorio Latindex, cuyo objetivo es recopilar y difundir la información bibliográfica relativa a las publicaciones científicas seriadas producidas en el ámbito latinoamericano, ofrece una imagen bastante fiel de la realidad, ya que su fondo documental en marzo de 2018 estaba integrado por 27.769 publicaciones. Según este directorio, la producción científica en español se reparte entre seis áreas temáticas principales: ciencias sociales, ciencias médicas, artes y humanidades, ciencias exactas y naturales, ciencias de la ingeniería y ciencias agrícolas. **Gráfico 36.**

Conviene señalar, no obstante, que el elevado número de revistas científicas en español con frecuencia enmascara el reducido índice de impacto que muchas de estas tienen en los principales índices internacionales. Si, por ejemplo, se analiza el impacto de las cien publicaciones científicas más importantes en cada una de las lenguas disponibles en una base de datos tan conocida como Google Académico, puede comprobarse que el español ocupa la sexta posición, por detrás de lenguas como el portugués, el ruso o el alemán, que cuentan con un número de hablantes nativos más reducido. **Gráfico 37.**⁷³

A pesar de que la ciencia, especialmente la experimental, ha adoptado el inglés como su lengua franca, hay algunas disciplinas en las que, debido a su naturaleza temática, se desaconseja el uso exclusivo de este idioma. Estas son, por ejemplo, aquellas en las que la lengua es el propio objeto de estudio o aquellas en las que las fuentes documentales se encuentran adscritas a un marco lingüístico determinado. Así, en el caso de los estudios sobre el hispanismo o sobre el ámbito hispánico, el español es un instrumento esencial para la difusión de los resultados de las investigaciones entre los expertos en la materia⁷⁴. La importancia de los estudios sobre América Latina se ve reflejada en la existencia de diversas redes de investigación y de información científica como Redial (Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina) y Ceisal (Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina)⁷⁵.

Asimismo, el español tiene presencia considerable en disciplinas como la paleontología, la micología y la arqueología. En el campo de las tecnologías, destaca la producción científica en tecnologías de la construcción y robótica⁷⁶. Especialmente relevante es la presencia del español en algunas disciplinas de carácter experimental, fundamentalmente en el ámbito de la investigación en ciencias de la salud. En este sentido, a pesar de que en PubMed (una base de datos de registro bibliográfico especializada en literatura biomédica de áreas como medicina, enfermería, odontología, veterinaria o ciencias preclínicas) la lengua utilizada es el inglés en el 92,1% de los casos, el español ocupa el cuarto lugar como lengua de difusión⁷⁷. **Cuadro 8.**

Pese a que la presencia del español como instrumento de comunicación científica es escasa a escala mundial, el español, con 106.773 registros en 2017, es la tercera lengua en la que más revistas (no solo científicas) se publican. Con todo, aún está a gran distancia del inglés y del francés, con 653.453 y 389.657, respectivamente⁷⁸. **Cuadro 9.**

Asimismo, el número de publicaciones seriadas editadas en español ha experimentado un crecimiento significativo durante la última década. De hecho, el aumento del número de revistas en español ha sido porcentualmente superior al incremento del número de revistas científicas a escala mundial, así como nacional. Este último dato muestra el protagonismo que en los últimos años ha cobrado Iberoamérica en el ámbito de la publicación seriada con respecto a España y con respecto al mundo en general. Con todo, España sigue ocupando el primer puesto en la clasificación de países hispanohablantes con presencia en la base de datos del ISSN, seguida de Argentina y Colombia. Actualmente, el número de revistas en lengua española incluidas en esta base constituye el 5,5% del total, lo que supone un crecimiento de más de un punto porcentual con respecto a 2008. **Gráfico 38.**

6.2 El mundo del libro

Por último, aunque resulta extremadamente difícil cuantificar de forma exacta la presencia mundial del español en el ámbito de la cultura, un indicador como la presencia del español en el sector del libro puede dar una idea de la utilización de esta lengua como instrumento de producción cultural, así como de difusión de los productos culturales elaborados tanto en español como en otras lenguas.

Según la International Publishers Association (IPA), dos países hispanohablantes (España y Argentina) se encuentran entre los 15 principales productores de libros del mundo. España

ocupa el octavo puesto en esta clasificación, con 73.233 libros publicados en 2015 entre nuevos títulos y reediciones, aunque a gran distancia de China, Estados Unidos y el Reino Unido, que son los principales productores por número de libros. De hecho, la producción anual de libros en el conjunto de los países hispanohablantes es similar a la producción anual de libros del Reino Unido. [Cuadro 10](#) y [cuadro 11](#)⁷⁹.

En cuanto al valor económico de este sector editorial, Estados Unidos, con un mercado del libro valorado en 27.400 millones de euros en 2013, ocupa claramente la primera posición, seguido de China (15.342 millones de euros) y de Alemania (9.536 millones de euros).

España ocupa el noveno lugar en este *ranking*, con un mercado del libro valorado en 2.708 millones de euros en 2013, y México el decimotercero lugar. España es, además, el tercer país exportador de libros del mundo, después del Reino Unido y los Estados Unidos. [Gráfico 39](#).⁸⁰

Si bien el volumen de las exportaciones de libros de España es un indicador de la internacionalidad del mercado del libro en español, para conocer el peso real del español en el ámbito editorial mundial es preciso analizar las traducciones realizadas en este idioma. En este sentido, conviene indicar que el español es, principalmente, una lengua de traducción, ya que el número de obras traducidas desde otra lengua al español es muy superior al de obras traducidas desde este idioma. [Cuadro 12](#).

Según el Index Translationum de la UNESCO, el español es la sexta lengua desde la que más traducciones se han hecho. Sin embargo, está a una gran distancia del inglés, que es, con diferencia, la principal lengua de redacción de textos originales. En cambio, el español ocupa la tercera posición como lengua de destino de las traducciones realizadas.

6.3 El español en la producción cinematográfica

Tres países hispanohablantes (España, Argentina y México) se encuentran entre los quince principales países productores de películas del mundo. [Cuadro 13](#).

Como lengua de producción, el español aún está a una gran distancia del inglés, que es la lengua de producción cinematográfica por excelencia a escala mundial. En 2011, el español fue empleado en 242 producciones cinematográficas, frente a las 1.286 que utilizaron el inglés. [Gráfico 40](#).

A diferencia del inglés, el español apenas se emplea en las producciones cinematográficas realizadas en una lengua distinta a la oficial del país de producción. Además, su uso en este ámbito es menor que el del francés y el alemán. [Gráfico 41](#).⁸¹

Apunte final

El presente informe ha sido elaborado y redactado por David Fernández Vítóres, y dirigido y coordinado por la Dirección Académica del Instituto Cervantes.

- (63) Plaza y Bordons (2006). [volver](#)
- (64) Paqliai (1997). [volver](#)
- (65) Plaza y Bordons (2006). [volver](#)
- (66) Paqliai (1997). [volver](#)
- (67) López Cerezo y Sánchez Ron (2001). [volver](#)
- (68) Vivanco Cervero (2009). [volver](#)
- (69) Fernández Vítóres (2018b). [volver](#)
- (70) *Ibidem*. [volver](#)
- (71) Se han contabilizado como multilingües aquellas revistas que se publican en dos o más lenguas, incluida la lengua analizada en cada caso. [volver](#)
- (72) Moya Anegón (2014: 20). [volver](#)
- (73) Google Scholar Metrics utiliza el índice h5, que mide el impacto relativo de una revista durante un periodo de cinco años. Una revista cuyo índice h5 en el periodo 2013-2017 es 24 indica que, entre 2013 y 2017, ha publicado 24 artículos que han recibido al menos 24 citas cada uno de ellos. Google Scholar Metrics únicamente analiza las revistas incluidas en Google Académico que han publicado al menos 100 artículos y cuentan con alguna cita. [volver](#)
- (74) L. M. Plaza, B. Granadino y M. J. Arias-Salgado (2009), «Las revistas científicas editadas en lengua española: su misión actual y sus perspectivas como instrumento para la difusión internacional de la ciencia». [volver](#)
- (75) L. Plaza *et al.* (2013), «Estudio bibliométrico sobre el papel del español en ciencia y tecnología». [volver](#)

- (76) *Ibidem*. [volver](#)
- (77) *Ibidem*. [volver](#)
- (78) Tomando como referencia únicamente las revistas registradas en el ISSN International Center. [volver](#)
- (79) Salvo Puerto Rico y Guinea Ecuatorial, que no están incluidos en el informe anual de la International Publishers Association. [volver](#)
- (80) Los datos de España y del Reino Unido son de 2013 y los de Estados Unidos de 2012. [volver](#)
- (81) En las producciones realizadas en varias lenguas se ha incluido la presencia ponderada de las lenguas que aparecen en el gráfico. Las cifras están redondeadas hacia el número entero más cercano. [volver](#)